



CIUDADANÍA FIEL 2012

Esta serie ha sido preparada por la Conferencia Católica de Wisconsin como una guía para quienes deseen informar sus conciencias para poder participar más plenamente en el proceso político. Para obtener mayor información sobre el documento de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU., *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles (FCFC, por sus siglas en inglés)*, visite www.faithfulcitizenship.org y www.wisconsinatholic.org.

Segundo en una serie de cuatro partes

VIDA Y DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA

¿Por qué es que la Iglesia enseña que toda vida humana es sagrada y que debe ser protegida?

Se debe a que cada persona humana ha sido creada a imagen de Dios y a que, sin excepción alguna, cada vida humana es sagrada. Y debido a este valor, se debe respetar y proteger a cada vida humana desde el momento de su concepción hasta la muerte natural, para que ésta no sea abortada o sometida a la eutanasia.

Al proteger la vida humana, los católicos primero “debemos empezar con el compromiso de nunca matar intencionalmente, ni participar en la matanza de cualquier vida humana inocente, no importa lo defectuosa, mal formada, minusválida o desesperada que parezca”.

(Conferencia Católica de EE.UU., *Vivir el Evangelio de la Vida*, 21)

“Necesitamos la perseverancia para continuar la lucha por la protección de la vida humana, sin importarnos las derrotas, confiando en Dios y en los frutos que finalmente producirá la tarea que Él nos ha encomendado.

Necesitamos la prudencia para saber cuándo y cómo actuar en el foro público – y también reconocer y descartar el temor de actuar que se confunde con la prudencia. Y finalmente, necesitamos la gran base de toda vida apostólica: fe, esperanza y amor. Fe no en abstracciones morales o políticas, sino en la presencia personal de Dios; esperanza no en nuestra propia creatividad, sino en Su bondad y misericordia; y amor por los demás, incluyendo a los que nos contradicen, y basados en el amor que Dios derrama sobre nosotros”. (Conferencia Católica de EE.UU., *Vivir el Evangelio de la Vida*, 27)

LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA
ES LA BASE DE UNA VISIÓN MORAL PARA
LA SOCIEDAD. NUNCA SON ACEPTABLES
LOS ATAQUES DIRECTOS CONTRA LAS
PERSONAS INOCENTES.

¿Qué pasa con otros derechos humanos?

“El derecho a la vida implica y está ligado a otros derechos humanos – a los bienes fundamentales que toda persona humana necesita para vivir y desarrollarse plenamente. Todas las cuestiones sobre la vida están conectadas, ya que la erosión del respeto a la vida de cualquier individuo o grupo en una sociedad necesariamente reduce el respeto a todo tipo de vida. El imperativo moral de responder a las necesidades de nuestro prójimo – necesidades básicas como el alimento, la vivienda, el cuidado médico, la educación, y un trabajo digno – obliga universalmente a nuestra conciencia y puede ser llevado a cabo legítimamente de diferentes maneras. Los católicos deben buscar las mejores maneras de responder a estas necesidades”. (FCFC 25)



¿Qué pasa con la pena de muerte?

“Si los medios incruentos bastan para defender las vidas humanas contra el agresor y para proteger de él el orden público y la seguridad de las personas, en tal caso la autoridad se limitará a emplear sólo esos medios, porque ellos corresponden mejor a las condiciones concretas del bien común y son más conformes con la dignidad de la persona humana”. (Catecismo de la Iglesia Católica 2267)



PAZ Y NO VIOLENCIA

¿Qué significa "amen a sus enemigos"?

“Este pasaje del Evangelio acertadamente se considera la carta magna de la no violencia cristiana. No reside en sucumbir al mal... sino en responder al mal con el bien... y así romper la cadena de la injusticia. De esta manera se entiende que para los cristianos, la no violencia no es únicamente un comportamiento táctico sino una manera de ser para la persona, la actitud de alguien que está tan convencido del amor y poder de Dios que no teme enfrentarse al mal con solamente las armas del amor y de la verdad. El amar al enemigo constituye el núcleo de la ‘revolución cristiana’, una revolución que no se basa en estrategias de poder económico, político o de los medios de difusión: la revolución del amor, un amor que no depende en última instancia en los recursos humanos, pero que es un don de Dios...” (Benedicto XVI, *Angelus*, 18 de febrero 2007)



¿Dónde está ausente la paz?

“Todo lo que se opone a la vida, como los homicidios de cualquier género, los genocidios, el aborto, la eutanasia, y el mismo suicidio voluntario; todo lo que viola la integridad de la persona humana, como las mutilaciones, las torturas corporales o mentales, incluso los intentos de coacción psicológica; todo lo que ofende la dignidad humana como las condiciones inhumanas de vida, los encarcelamientos arbitrarios, las deportaciones, la esclavitud, la prostitución, la trata de blancas y de jóvenes; también las condiciones ignominiosas de trabajo, en la que los obreros son tratados como meros instrumentos de lucro, no como personas libres y responsables; todas estas cosas y otras semejantes son ciertamente oprobios”.

(*Gaudium et spes* (La Iglesia en el mundo moderno) 27, así como se cita en la encíclica de Juan Pablo II, *Evangelium vitae* (El evangelio de la vida) 3)

LA DOCTRINA CATÓLICA SOBRE LA DIGNIDAD DE LA VIDA NOS LLAMA A QUE NOS OPONGAMOS A LA TORTURA, A LA GUERRA INJUSTA Y AL USO DE LA PENA DE MUERTE; A QUE PREVENGAMOS EL GENOCIDIO Y LOS ATAQUES CONTRA LOS NO COMBATIENTES; A QUE NOS OPONGAMOS AL RACISMO, Y A QUE DERROTEMOS A LA POBREZA Y EL SUFRIMIENTO.

¿Pero cómo debe responder una nación si es atacada?

“Las naciones están llamadas a proteger el derecho a la vida buscando maneras efectivas de combatir el mal y el terror, sin hacer uso de los conflictos armados, excepto como último recurso, siempre buscando primero la resolución de disputas por medios pacíficos”. (FCFC 45)

¿Cuál es la mejor manera de promover la paz y la no violencia?

“Tenemos la responsabilidad de discernir cuidadosamente qué políticas públicas son moralmente sólidas. Los católicos pueden elegir diferentes maneras de responder a los problemas sociales imperiosos, pero no podemos alejarnos de nuestra obligación moral de ayudar a construir un mundo más justo y pacífico con medios moralmente aceptables, de forma que el débil y vulnerable sean protegidos y los derechos y la dignidad humanas defendidos”. (FCFC 20)

Para obtener mayor información sobre el documento de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU.: *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles* (FCFC, por sus siglas en inglés), visite www.faithfulcitizenship.org y www.wisconsinatholic.org.